

Silvio, José (2000). *La virtualización de la universidad, ¿cómo transformar la educación superior con la tecnología?*, colección Respuestas, Caracas: IESALC/UNESCO.

HACIA EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR VIRTUAL

ADALBERTO IRIARTE SOLÍS

José Silvio, nos dice en su introducción “La primer pregunta que me formulé al comenzar estas reflexiones y estos estudios coincidió con los inicios [...] de la red de redes telemáticas: ¿cómo utilizar Internet para mejorar la calidad de mi trabajo?”, posteriormente y atendiendo a su especialidad profesional, se cuestionó: “¿cómo puede la virtualización ayudar a mejorar la calidad y la pertinencia del trabajo académico en la educación superior y a transformar sus paradigmas de trabajo académico?”. Continúa el autor en su introducción:

La información principal que se presenta en este libro y que sirvió de base a su realización proviene, en su mayor parte, de Internet. Es un libro sobre la virtualización de las universidades escrito sobre la base de informaciones virtualizadas, provenientes de un espacio virtual: el ciberespacio. Además, al basar mi investigación en informaciones provenientes en su casi totalidad del ciberespacio, quise responder a otra interrogante: ¿hasta qué punto Internet puede ser un recurso efectivo de investigación? Este libro es la respuesta afirmativa.

La educación superior enfrenta nuevos retos como la alta demanda y el poco espacio físico disponible, así como los escasos recursos financieros, materiales y humanos. En este marco, las nuevas tecnologías han sido consideradas instrumentos para lograr la transformación de la educación su-

Adalberto Iriarte Solís es docente de la Universidad Autónoma de Nayarit. Ciudad de la Cultura Amado Nervo, 63155, Tepic, Nayarit. CE: adalberto.iriarte@uan.edu.mx

perior mediante el uso de variadas formas de intervención para atender las necesidades educativas. Pero, ¿realmente se ha logrado hacer uso pleno del potencial de estas nuevas tecnologías con ese propósito?

En el primer capítulo “El nuevo ambiente de la educación superior”, el autor argumenta la evolución de la sociedad de la información hacia la sociedad del conocimiento, presentando a los pensadores y constructores de esa sociedad: Alain Touraine, Daniel Bell y Marshall McLuhan. A continuación discute el paradigma básico de organización y funcionamiento de la nueva sociedad y su tecnología digital, como las computadoras y las redes telemáticas; describe las características distintivas principales de la sociedad del conocimiento y las necesidades a las que responde, mencionando a la digitalización y la virtualización.

El capítulo 2 se ocupa de “La infraestructura de la sociedad del conocimiento, sus usuarios y los contenidos”, donde el autor analiza una serie de datos sobre la evolución de Internet, su crecimiento, distribución, características, patrones de utilización, origen social, preferencias y los tipos de contenidos que circulan por ella. Llama la atención que el Internet tiende cada vez a utilizarse de manera frecuente como vehículo de sociabilidad, para diversión y entretenimiento o para el comercio electrónico. Es el eje central de la infraestructura de esta sociedad del conocimiento.

Luego de la descripción general del capítulo anterior la pregunta a responder será: ¿qué requerimientos plantea esta nueva sociedad a la educación superior?, la respuesta está en el capítulo 3: “Viejos y nuevos requerimientos a la educación superior en una nueva sociedad”, buscando respuesta en los propios actores: profesores, estudiantes, investigadores y directivos. Se parte de la hipótesis de que las nuevas tecnologías pueden ser utilizadas para resolver viejos o nuevos problemas. Para que fueran los actores quienes hablaran revisa un conjunto de reflexiones y propuestas surgidas de conferencias, seminarios y reuniones organizadas por la UNESCO y otras organizaciones que trabajan este campo y descubrió que “la década de los años noventa fue lo que he llamado, la década de la educación superior”. Así principia el capítulo con una relación entre la educación superior y la gestión del conocimiento y luego de analizar a la comunidad académica y sus requerimientos, se revisa el papel de nuevos actores representados por las universidades corporativas y las empresas comerciales de educación superior, que ahora incursionan en la demanda no-tradicional. La pregunta es si podrán las universidades tradicionales competir con estos nuevos actores.

“El papel de la tecnología en los requerimientos a la educación superior”, es el cuarto capítulo donde el autor aborda lo que dicen los universitarios sobre el papel de las tecnologías en el mejoramiento de la calidad, pertinencia, equidad y cooperación. Ofrecen una promesa de expandir la enseñanza para estudiantes presenciales, a distancia y discapacitados, y facilitan la comunicación entre investigadores y profesores. Las redes de computadoras son consideradas por los universitarios como instrumentos esenciales para la internacionalización y contextualización, pues son un desarrollo intensivo de la sociabilidad interorganizacional en la educación superior. Finaliza con una revisión de la Asociación Internacional de Universidades (AIU), que agrupa a las más importantes universidades del mundo y que ha creado un grupo de trabajo cuyo objetivo es investigar esas nuevas tecnologías.

En el capítulo 5: “La virtualización en la educación superior: significación, posibilidades y alcances”, abandona los testimonios para centrarse en la virtualización. Menciona que ésta –como representación digital de objetos, procesos y fenómenos del mundo físico– se manifiesta en un espacio que le es propio y que se ha denominado ciberespacio. La educación virtual se ubica en el tiempo y el espacio, lo que produce diferentes combinaciones que dan lugar a distintas modalidades de educación virtual que pueden articularse con la modalidad presencial-tradicional o desarrollarse en forma autónoma.

“Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje permanente”, es el título del capítulo 6. Aquí el autor comienza por discutir y comparar las definiciones sociológicas y de uso común de comunidad, para luego precisar el concepto de comunidad virtual y las características estructurales y funcionales de este tipo de agrupamiento, sobre la base de diversos autores. Nos define a las comunidades virtuales como agrupamientos que han reproducido la sociabilidad de los seres humanos, que ven en el ciberespacio y sus tecnologías instrumentos para la comunicación. Luego, aborda el tema específico de las comunidades virtuales de aprendizaje y su rol en el proceso de virtualización universitaria. En las nuevas comunidades virtuales de aprendizaje se promueve un paradigma interactivo de enseñanza y de investigación que favorece la cooperación y la comunicación. Afirma que así como la comunicación mediante computadora es la conductora de la virtualización universitaria, las comunidades virtuales de aprendizaje son las conductoras del aprendizaje permanente en la educación superior.

En el capítulo 7 “La práctica de la virtualización: presencia universitaria, contenidos y medios” se retoma el análisis “enfocando su evolución en el mundo, la distribución de los sitios web universitarios y la presencia universitaria en Internet”. Considera qué y cómo se enseña en Internet; el contenido y la práctica de la virtualización.

En “La práctica de la virtualización: experiencias de algunas universidades”, el anteúltimo capítulo, nos responde a la inquietud de mostrar qué están haciendo las universidades en el ciberespacio. Por medio de secciones destinadas a una región del mundo, describe brevemente las características de las prácticas de virtualización de la enseñanza de cada universidad identificada. Dicha descripción cubre diversas modalidades de educación virtual, desde las totalmente virtuales hasta las que practican un modo dual de enseñanza, total o parcial en diversos grados. Además de una sección para las universidades transregionales.

“El camino hacia la transformación” es el último capítulo del libro. Finaliza con lo que denomina un camino renovado que tiene una puerta abierta al futuro. Esa puerta abierta al futuro está representada aquí por las nuevas generaciones y su habilidad especial para el manejo de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Termina la introducción del libro:

Por primera vez en la historia, la generación joven domina mejor que la generación adulta una tecnología y esto tendrá, necesariamente un impacto en la transformación superior [...] La juventud es de por sí portadora del futuro, al igual que las nuevas tecnologías que dominan con tanta facilidad.

Para finalizar, Luis Yarzabal, director de la Oficina de la UNESCO en Caracas, en el Prólogo, explica las razones por las cuales se ha publicado el texto:

Todo adelanto tecnológico genera desigualdades y el desarrollo de Internet no es una excepción, sobre todo por ser el complejo tecnológico dotado de mayor velocidad de cambio e innovación y mayor diversidad de opciones de utilización y aplicación en toda la historia de la humanidad. Así han aparecido desigualdades entre los países más avanzados y los países en desarrollo, que ya se avizoraban cuando la globalización de la economía y la sociedad mundial comenzaron su marcha ascendente, penetrando en todos los ámbitos de la vida

social. La rapidez de la evolución de Internet puede conducir a la aparición de una sociedad a dos tiempos, una moderna a tono con la nueva tecnología, al lado de otra rezagada y marginada del progreso social. La educación superior no ha sido una excepción y en el libro de Silvio se evidencia cómo se han manifestado esas desigualdades, pero al mismo tiempo se presentan estrategias y alternativas para que los países en vías de desarrollo puedan recuperar su rezago y mejorar su participación en el nuevo contexto globalizado de la educación superior sobre esa nueva plataforma tecnológica.

IN MEMORIAN

Dr. José Silvio (1943-2009)

A modo de homenaje, en esta sección temática hemos incluido la reseña anterior, a pesar de la fecha de publicación, del texto del doctor José Silvio:

Venezolano. Sociólogo de profesión y con estudios de posgrado en Ciencias de la Educación e Informática aplicada a las Ciencias Sociales. Se interesó, de manera particular por el estudio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y su contribución a la educación y la sociedad, en el campo de conocimiento sobre las universidades virtuales y el desarrollo de comunidades virtuales como recurso pedagógico para el aprendizaje colaborativo sobre la comunicación e integración social.

Participó como coordinador del Programa del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) y fue profesor de la Fischler School of Education and Human Services de la Nova Southeastern University de Estados Unidos de América, actividad profesional que desempeñaba para la Oficina de Asuntos Internacionales de la NSU en Florida al momento de su deceso, el 4 de junio del 2009.

En su página personal, José Silvio se preguntaba:

¿Por qué me intereso en el tema?

[...] Aparte de estas razones que me motivaron a realizar los estudios señalados, he tenido siempre una curiosidad científica y personal por la relación entre el hombre y la tecnología, los efectos que ésta produce en la vida social y la manera como el ser humano las moldea para adaptarla a la satisfacción de sus necesidades.